

Actriz encuentra su mejor papel

April Hernandez Castillo ya se había librado de un compañero abusivo y sufrido de un aborto cuando encontró la fama como actriz de Hollywood, pero la dura puertorriqueña del Bronx todavía no había terminado de “ocuparse de vivir.”

La frase, “ocuparse de vivir u ocuparse de morir,” de la película *The Shawshank Redemption* (Cadena perpetua en España, Sueños de libertad o Escape a la libertad en Argentina; y Sueño de fuga en Venezuela, Colombia, Chile, México y Perú), había ayudado a April a liberarse de su relación abusiva. Sin embargo, ella comenzó a vivir realmente cuando se involucró en un tipo de relación diferente, una relación espiritual- con Jesús.

“Crecí en un hogar católico, pero siempre he sabido que Dios me estaba llamando [a una relación personal con Él]... Yo sólo tenía que dar el paso y decir, ‘Ok, voy a aceptarte, pero no sé cómo es eso.’”

Le tomó muchos años a April dar finalmente ese paso.

Los padres de April la amaban y la criaron para que se amara a sí misma. De joven, ella tenía confianza en sí misma y era fuerte.

Sin embargo, cuando cumplió 16 años, se enamoró por primera

vez y ocho meses después de haber comenzado la relación, “se soltó la bestia” y su novio comenzó a abusar de ella física y emocionalmente.

Ella se sumió en el asombro, la negación y el temor, y no sabía que estaba sucediendo. La vergüenza por lo que estaba pasando, le impidió a April contarle a alguien y eso la mantuvo dentro de la relación por tres años más.

Entonces un día, fortalecida por la frase de *Shawshank*, tomó el control de la situación y rompió la relación. Para ese tiempo más o menos también se hizo un aborto, el cual dice la hizo desear “matarme por los sentimientos de culpa.”

April, se convirtió en una persona más enfocada y determinada en la actuación. Todavía estaba quebrantada, en negación, y en sanidad. Entonces conoció a Jose Castillo, que luego se convirtió en su esposo, y que también tuvo su primer compromiso con Jesús. Sin embargo, April dice que no fue un compromiso profundo, hecho de corazón.

Su primer gran trabajo de actuación fue en un comercial de Super Bowl 8 (Supertazón) y comenzó a tener más participación en la tv. Entonces, los sueños de April se hicieron realidad cuando obtuvo el papel de “Eva Benítez” en

la película *Freedom Writers* (Diarios de la calle, Escritores de la libertad o Escritores de libertad o El diario de los escritores libres).

Estaba viviendo en su nuevo mundo de Hollywood, pero su novio José seguía en Nueva York. April dice que Nueva York representaba lo que estaba mal en su vida. Ella no creía que José estuviera haciendo algo por la relación y estuvieron a punto de terminar.

Pero ella se mudó de nuevo a Nueva York. José comenzó a visitar una nueva iglesia y con el tiempo, ella se le unió. Comenzaron a asistir cada Domingo y las personas eran muy amorosas.

Un fin de semana, José fue a un retiro de hombres con la iglesia. April dice que él regresó completamente diferente del José que ella había conocido por los últimos seis años. Ella ni siquiera lo reconocía.

Continuaron como pareja, lo que



era muy difícil porque April estaba muy enojada con Dios.

➔ Continúa en la página 2

Pie de foto: April Hernandez Castillo, a quien los lectores conocerán por sus papeles en *Dexter*, *ER* o *New Amsterdam*.

¡Hola chicos!
PÁGINA 5



Crear seis cosas imposibles antes del desayuno

POR JODY BENNETT

EL OTRO DÍA, tuve una discusión con alguien que le gustaba *El Desafío*, pero no concordaba con nuestra posición en cuanto a la creación. Él creía que seis días no podían tomarse literalmente y que, a la luz del criticismo textual y la ciencia evolutiva, debemos tomar esos versículos como mito instructivo, más que como historia. Me hizo pensar. El Cristianismo es considerado una religión de historia, llena de nombres de lugares y fechas reales y apoyada por miles de hallazgos arqueológicos.

Así que, si descartamos la primera parte de Génesis como no histórica, ¿en qué punto entonces concordamos en que comienza la historia? Si usamos el argumento de “debe tener sentido científico” para leer el resto de la Biblia, ¿dónde nos deja eso?

Si parece imposible que Dios haya creado la Tierra en seis días reales, ¿parece más plausible que toda la Tierra fuera inundada por un diluvio que arrasó con todo excepto con ocho personas y algunos animales que estaban en un barco



de madera? ¿Parece probable que las personas solían vivir hasta 900 años; o que una vez todo el mundo hablaba el mismo idioma y entonces, de repente, de la nada, estaban todos hablando diferentes idiomas (la historia de la torre de Babel); o que una mujer se convirtió en una estatua de sal (la esposa de Lot); o que el sol se detuvo por un día completo (Josué) ¡o se atrasó! (Ezequías); o que un hombre sobrevivió tres días en el vientre de un gran pez (Jonás); o que un mulo habló (Balac); o que toda el agua de Egipto

se convirtió en sangre, y luego, todos los primogénitos murieron repentinamente en una sola noche; o que un hombre fue llevado al cielo en una carroza de fuego (Elías)?

Ninguna de estas cosas tiene sentido desde el punto de vista científico, y esto es sólo una pequeña parte de las cosas extrañas o sobrenaturales que se narran en el Antiguo Testamento. ¿Es que nada de esto tiene sentido? Muchos dirían que sí.

Ok. ¿Qué sucedería si decidiéramos que todo el AT es basura y sólo creyéramos en el Nuevo Testamento?

¡Vale! ¿Cuán científicamente plausible es un nacimiento virginal? ¿Y qué hay sobre la química del agua que se convierte en un (muy buen) vino en un instante? ¿Y qué de los paralíticos que caminaron, de un tipo que estuvo muerto por cuatro días y comenzando a apestar, y regresa a la vida (Lázaro); un hombre ciego de nacimiento viendo; un hombre caminando sobre el agua; dos peces y cinco panes siendo suficientes para alimentar a más de cinco mil personas? Ninguna de estas cosas tiene sentido.

➔ Continúa en la página 2

Actriz encuentra su mejor papel

→ Continuación de la página 1

Ella no podía entender al nuevo hombre en frente de ella. Ya él no quería tener intimidad con ella [ya que no estaban casados] y ese era un gran problema. Se quedaron juntos pero era algo incómodo.

Entonces April fue al retiro de mujeres de la iglesia. Al igual que José, se fue al retiro un Viernes y cuando regresó el Domingo, las cosas eran totalmente diferentes, y ella estaba completamente enamorada de Dios. Entonces se comprometió verdaderamente con Jesús. Eventualmente, April y José se casaron.

“Siempre le digo a los demás que mi conversión no fue nada linda. Fue una lucha. Yo realmente no entendía por qué tenía que entregar mi vida a Cristo,” admitió ella. “Pero no era una entrega; fue realmente una ganancia. Yo luché por mucho tiempo con eso porque mi identidad estaba completamente atrapada en ser actriz de Hollywood.” Así que, por un tiempo,

parecía que Dios había quitado su carrera de actuación- justo cuando estaba floreciendo- y April tuvo que elegir entre confiar en Dios, o volver a confiar en sus propios recursos y elecciones.

“Entonces fui colocada... en un desierto muy seco por los próximos tres años y medio,” recuerda ella.

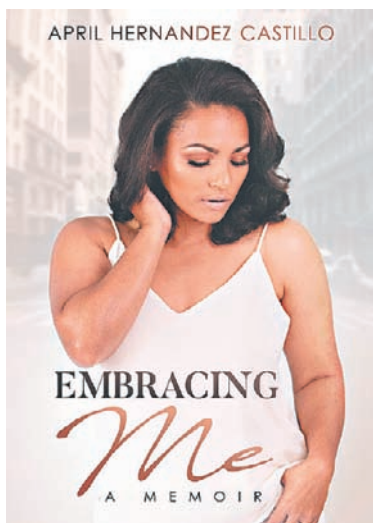
“**MI CONVERSIÓN NO FUE NADA LINDA. FUE UNA LUCHA.**”

Me sentía enredada. Me sentía enojada. Me sentí como- ‘Yo no firmé un contrato para esto. Yo no estaba buscando a Jesús.’ Él simplemente entró en mi mundo y lo viró al revés. Pero, obviamente, es la mejor decisión que he hecho en mi vida.

“La gracia de Dios, oh Dios mío, hubo tantas veces que simplemente quise vaciarme. Si hablamos de MMA [Artes Marciales Mixtas (por sus siglas en inglés)], ¿qué hacen las personas cuando están bajo presión? Se vacían,” explicó ella. “Pero incluso en el vaciamiento, Dios nos permite hacerlo, y Él espera, y es por eso que creo que lo amo tanto. Él nos deja encontrar nuestro camino.”

En medio del proceso, April mantuvo su fe, atravesó sus malos momentos y oró en medio de todo. Algunas de las cosas que aprendió son: dejar a Dios hacer lo que Él quiera y parar de luchar contra Él; adorarlo y escoger creer en Él; y hacer bien incluso cuando no ves que pasa algo.

“Dios nos llama a perseverar,” explica. April es ahora una actriz muy ocupada. Ella y José también hablan regularmente en centros juveniles. Hace unos pocos años comenzaron un ministerio que se llama Bold Faith Ministries (Ministerios de Fe Osada); tienen dos hijas. Puedes leer más en el libro de April titulado *Embracing Me*.



Crear seis cosas imposibles antes del desayuno

→ Continuación de la página 1

Y con todo, cada una de ellas fue atestiguada por muchas personas que testificaron de ellas. ¿Y qué hay sobre un tipo siendo ejecutado públicamente, muriendo frente a una multitud, y entonces, volviendo a la vida tres días después y apareciéndoseles en una habitación cerrada? Más de 500 personas lo vieron días después que regresó a la vida.

Nada de esto es lógico, científicamente verificable o incluso posible- aparte de Dios. La Biblia dice que Dios usa lo necio de este mundo para confundir a los que se creen sabios. Mirando a estos ejemplos, usted diría que es de tontos creer en la Biblia- y muchos hacen esto, descartándola completamente sobre la base del racionalismo científico.

Ok. ¿Dónde nos deja eso? ¿Es mucho más lógico y científicamente racional creer que todo el universo explotó de la nada, por accidente? ¿O que nuestro código genético intrincado evolucionó de procesos químicos sin procesamiento o diseño? ¿O que la belleza que vemos a nuestro alrededor en la naturaleza es casual y accidental?

Al descartar la Biblia como ridícula, el pensamiento materialista no responde a nuestros problemas de lógica, sólo crea otros nuevos, y yo diría que mucho más difíciles de resolver. ¿De dónde proviene la creatividad? ¿Qué es el amor y por qué lo hacemos? ¿Qué es lo que nos hace ser?

Hay mucho más en el mundo que la ciencia, la lógica y lo que podemos percibir con nuestros sentidos. Los cristianos no son los únicos que pueden argumentar eso. Y una vez que admitimos que la plausibilidad científica no puede ser el único árbitro de la verdad, entonces, colapsa toda la base para rechazar a Génesis como realidad. La Biblia, o es verdad toda ella completa, la Palabra de Dios, escrita de manera sobrenatural y preservada para nosotros como registro de los tratos sobrenaturales de Dios con la humanidad justo desde el principio; o es toda igualmente irracional e increíble. Se necesita tener fe para aceptar las partes de ella que no podemos verificar, pero, no nos engañemos, también se necesita de una fe increíble para creer que no hay un Autor de la belleza que nos rodea, que no hay un alma inmortal dentro de nosotros, que no hay eternidad, que no hay castigo eterno para el mal, que no hay base moral para nada y no hay propósito para la existencia en la Tierra. Escoge tu veneno, pero yo, yo creo que Dios hizo el mundo en seis días. Puedes tildarme de idiota.



YO ERA ADICTO A LOS OPIOIDES

Lou Ortenzio era adicto a los opioids

POR MICHAEL ASHCRAFT

El Dr. Lou Ortenzio encontraba satisfacción en servir a sus pacientes en Clarksburg, West Virginia. Tal vez tuvo mucha satisfacción porque trabajaba 16 horas al día.

“Sentía que tenía que actuar a un gran nivel, tener 10 pies de altura, ser a prueba de balas y más rápido que una locomotora y tratar de hacer felices a mis pacientes,” dice en un video de CBN. “Yo sí cuidaba muy bien de las personas, realmente me preocupaba por ellas y ellos lo sabían.”

Irónicamente, el cuidar de otros le hizo descuidarse a sí mismo y a su familia.

“Mi esposa con seguridad nunca me veía. Los niños casi no sabían quién yo era,” dice él.

¿Qué lo llevó a esos esfuerzos excesivos?

“En mi interior no me amaba a mí mismo,” dice. “Yo necesitaba que los demás me amaran para hacerme sentir adecuado.”

Inevitablemente, la vida que construyó comenzó a desmoronarse bajo la presión.

Su esposa se separó de él, tomó a sus hijos y se mudó a Pittsburgh. Se suponía esto debía provocar un cambio en él y traer una reconciliación. Más bien se divorciaron.

Lou no sabía qué hacer, por lo que se mantuvo trabajando.

Una noche en la que trabajaba a altas horas de la noche, sintió un fuerte dolor de cabeza. Las medicinas sin prescripción no hicieron nada para aliviar el dolor, así que consiguió algo más fuerte: Vicodin.

“Me aliviaba tremendamente el dolor y el sufrimiento, pero también me daba esa sensación de euforia que podía hacer cualquier cosa y crecía y crecía,” dice.

El Vicodin es un calmante potente usado comúnmente por personas después de una cirugía. Perteneció a la clase de drogas conocidas como Opioides, que han hundido a América en una crisis de drogadicción.

Como médico, Lou sentía que él podía mantenerlo bajo control, pero con el tiempo se convirtió en adicción absoluta. Él era médico, por lo que él mismo se las prescribía.

“Te crees que eres Superman, y crees que puedes tenerlo y controlarlo,” dice.

Una década después, Lou consumía 40 píldoras diarias.

Su invaluable actuación laboral comenzó a decaer.

“Había fracasado como esposo. Había fracasado como padre; mi práctica no estaba yendo bien. Y me di cuenta de que no podía dejar de tomar el medicamento. No podía

dejar de usar los opioides. Estaba atascado.”

Al principio había acudido al Vicodin para salir de un problema. Ahora, ¿qué podía ayudarlo a salir del Vicodin?

Una noche de otoño del 2002, decidió quitarse la vida. Por alguna extraña razón, no funcionó. Ni siquiera el suicidio le funcionó. Desesperado, clamó a Dios.

“Dios, realmente no sé ni entiendo,” oró así. “Dios, sácame de este lío. No puedo más. Tienes que hacer algo.”

Al siguiente día en el trabajo, salvaron a una víctima de un accidente en la Unidad de Cuidados Intensivos.

Él estaba en ruina emocional pero su amiga, la enfermera Donetta estaba serena. Él le preguntó dónde ella encontraba su paz, y ella le dijo, “en Jesús.” Donetta invitó a Lou a visitar su iglesia.

Luego de asistir por algunos Domingos, Lou se dio cuenta de que “lo había estropeado todo terriblemente y necesitaba ser perdonado. Le pregunté a Donetta, ‘¿cómo puedo ser perdonado?’ y ella contestó, ‘eres perdonado simplemente pidiendo ser perdonado.’”

De nuevo, Lou clamó a Dios. “Por favor, tendrás que entrar en mi vida porque con seguridad no puedo hacerlo por mí mismo. Estoy seguro que no puedo controlar esto. Me estoy hundiendo, estoy en el piso. Voy a morir.”

Luego de unas pocas semanas, se hizo cristiano, no en la iglesia, sino con un paciente. Confesó que aún no había aceptado al Señor en su corazón. El paciente le respondió, “Bueno, vamos a hacerlo ahora mismo. Arrodíllate. Yo me arrodillaré contigo y oraremos.”

Ahí fue. En un instante, Dios transformó a Lou.

“Me levanté del piso, sintiéndome realmente como de 10 pies de alto y a prueba de balas, pero sólo con Jesús, sólo con ese poder,” recuerda Lou. Lou se dio cuenta de que la pregunta incorrecta era “¿Qué haría Jesús?” La pregunta correcta era “¿Qué ha hecho Jesús?” dice.

En el 2004, Lou se casó de nuevo con su primera esposa. Había perdido su licencia médica por las prescripciones fraudulentas pero reunía los requisitos para aplicar para una reincorporación. Más bien se sintió llamado a continuar con los servicios para la comunidad que había comenzado como castigo por fraude de prescripciones- ayudando a las personas a recuperarse de la adicción a las drogas.

Hoy, Lou sirve como director ejecutivo de la Misión de Clarksburg, proveyendo a los que necesitan refugio, alimentos y esperanza en Jesús. “No tiene sentido cómo mi vida terminó de esa manera,” dice Lou. “Sólo tiene sentido en el reino de Dios.”

Este artículo apareció en godreports.com y es usado con permiso.

“**Por favor, tendrás que entrar en mi vida porque con seguridad no puedo hacerlo por mí mismo.**”

SIMPLEMENTE HAZLO

HAY una historia que se le atribuye al famoso pensador, escritor e inventor del siglo 18 Benjamín Franklin (pero que él dice que podría muy bien pertenecer a un John Clifton), sobre cómo él quería convencer a las personas de que el alumbrado de las calles en la noche era una buena idea. Pero, en realidad, nadie se interesaba en sus argumentos, así que él sólo siguió sus propios consejos. Colocó una vela dentro de un farol ornamental en un gran soporte de la pared externa de su casa y la encendió cada noche.

Pronto, sus vecinos vieron cuán práctico era tener alumbradas las calles para prevenir accidentes o

ataques y ellos también comenzaron a poner sus propios faroles, introduciendo así el alumbrado público en Filadelfia.

Creo que hay una gran lección en esto para todos nosotros- en vez de tratar de convencer a las personas de tu opinión en los medios, o de lamentarte de la loca atrocidad del mundo, en vez de quejarte y engatusar, simplemente haz tú mismo lo correcto. Vive tus convicciones, atiende tu propio remiendo y haz lo que quisieras que otros hicieran.

Puede que simplemente veas que tu ejemplo sea seguido y estarías creando tu propia pequeña revolución para bien.

TRAUMA HACIA LA VERDAD

POR HARRIET COOMBE

Después de una niñez turbulenta, un matrimonio traumático y la pérdida de su identidad, Pamela “PJ” Elmsore se aventuró en un viaje por el mundo en búsqueda de la verdad. Cuando la encontró finalmente, regresó a su casa en Perth, donde su vida no ha sido la misma desde entonces.

PJ comparte con El Desafío, que muy temprano en su vida, su familia emigró a Perth desde Nueva Zelanda, y poco tiempo después, sus padres se divorciaron.

“Teníamos mucho amor de nuestros padres, pero se perdió la seguridad de esa familia nuclear,” comparte PJ.

La madre de PJ comenzó una relación con un hombre que tenía problemas con el alcohol, y temiendo por la seguridad de ellas, PJ, su madre y su hermana, comenzaron a esconderse. Cuando la madre de PJ conoció y se casó con otro hombre, la vida no mejoró para ellas.

“Se casaron cuando yo tenía 12 años. Lloré durante toda la boda. Algo dentro de mí murió y creo que ese fue el momento del fin de mi niñez. Había mucho abuso en la relación de mis padres y era como estar dentro de una pesadilla,” dice PJ. “Experimenté el abuso sexual, el abuso verbal y el emocional.”

PJ y su hermana visitaban a su padre un fin de semana alterno, hasta que él también comenzó una nueva relación, en que las visitas sólo eran una vez al mes.

“Entonces, se casaron y se mudaron, y las visitas sólo eran durante las vacaciones. Por lo que estaba cada vez más ausente, lo que fue terrible para mí ya que yo era muy cercana a mi padre. Su nueva esposa era muy abusiva emocionalmente también. Y ninguno de mis padres me protegía de la conducta de sus cónyuges.”

Cuando PJ tenía cinco años, antes de que sus padres se separaran, ella tuvo una experiencia que ella recordaba constantemente siempre durante toda su vida.

“Mi papá me había acostado, mi gato estaba a los pies de mi cama, y yo estaba acostada allí, lista para dormirme y escuché esa voz a sólo un pie de mi cara en la oscuridad que dijo, ‘Pamela, yo te amo.’”

Su padre ya se había ido de la habitación y no había nadie más en la casa que pudiera haber sido quien le habló.

“Pensé, ‘¡Es Dios!’ Simplemente sabía en mi espíritu que era Dios.”

Después de eso, PJ comenzó a escribirle cartas a Dios, contándole sobre su vida. Su fe se fortaleció aún más cuando asistió a un campamento de Unión de la Escritura cuando tenía 11 años.

“Le entregué mi corazón a Cristo en ese campamento. Cuando escuché el mensaje del evangelio, supe que eso era lo que yo quería. Quería decirle sí a Jesús.”

PJ recuerda haber hecho una oración de salvación (similar a la de la página 11). Estaba visitando una iglesia Anglicana con su madre y su hermana para entonces, y tomó la decisión de bautizarse y hacer la Comunión.

“Luego, tuve que recordar esa experiencia de cuando Dios me habló a la edad de cinco años y la de mi bautismo, porque después, casi abandoné mi fe del todo,” admite ella.

En sus años de adolescencia, PJ recuerda múltiples encuentros espirituales en varias iglesias en grupos de jóvenes. A los 18 años, comenzó a visitar una iglesia y se unió a un grupo de música.

“Terminé conociendo a un chico y nos casamos, pero él no era cristiano. También tenía problemas de ira y de adicción al alcohol. Duró cerca de cuatro años, pero durante ese tiempo, estaba perdiendo mi identidad. Iba a la iglesia pero estaba en el mundo también. La iglesia era más bien como un club social, no teníamos conversaciones sinceras. A veces tocaba música en la iglesia mientras aún estaba bajo los efectos de la bebida en un club nocturno la noche antes.”

Al mismo tiempo, ella hacía preguntas sobre la Biblia y el pecado, pero éstas no eran respondidas. PJ admite que estaba viviendo una doble vida y cuestionaba si la iglesia y el Cristianismo eran para ella. Cuando su matrimonio terminó, aparecieron más dudas.

“Así que comencé a orar, ‘Si eres real, Dios,

muéstrate. Revélame a mí para que yo pueda conocerte mejor. Y mientras tanto, revélame a mí misma, porque ya no sé quién soy.’”

Cerca de dos años después, cuando PJ se embarcó en un viaje por el mundo, Dios respondió a su oración.

En Inglaterra, visitó una iglesia que la acogió, y leyendo la Biblia, orando y en contacto con los miembros, su fe fue restaurada. PJ dice que Dios se le reveló y la confrontó con su pecado (sus faltas y su egoísmo) y oró para que Dios la perdonara y rindió su vida a Dios.

“Finalmente tenía una relación apropiada con Jesús. Había sido amorosamente disciplinada por el Padre y había sido colocada en esta comunidad de personas que me amaban.”

Desde entonces, la vida de PJ no siempre ha sido fácil. Se casó con un hombre que conoció en la Universidad Bíblica pero la relación se rompió poco tiempo después.

“Fue muy traumático,” comparte ella. Pero acudió a Dios en su dolor y le pidió que la guiara. Hubo un profundo viaje de restauración y sanidad que salió de esa experiencia.”

PJ ahora está felizmente casada y vive, trabaja y asiste a la iglesia en Perth. También es voluntaria en un ministerio para las prisiones (regularmente guía la música en el servicio de la capilla de una prisión de máxima seguridad de hombres, y les marca estudios bíblicos y les escribe cartas de aliento a los internos de la prisión). También es líder de un equipo de oración evangelística en la ciudad donde trabaja con otras creyentes. ●

“**Experimenté el abuso sexual, el abuso verbal y el emocional.**”



PJ Elmsore a los 11 años

PJ Elmsore

Ateo confronta los hechos

POR JAMES BISHOP

El ateo Guillaume Bignon “creció en una familia maravillosamente amorosa, cerca de París.” Su familia “era nominalmente Católica Romana, y asistía regularmente a las misas, pero esta expresión religiosa parecía ser más una tradición y tal vez una superstición que una verdadera convicción de vida.” A la edad de 12 años, él dejó de “cumplir con las formalidades de los rituales religiosos y los rezos sin sentido.”

Guillaume dice que él “creció para ser un joven adulto muy feliz.” Después de estudiar en la universidad, encontró un trabajo como científico de la informática para un banco de grandes inversiones y, con 6 pies y 4 pulgadas de altura jugó voleibol en la liga nacional, viajando por toda Francia cada fin de semana para jugar. “En general, yo estaba muy feliz con mi vida, y en una cultura extremadamente secular, la oportunidad de escuchar alguna vez (mucho menos de creer) el Evangelio era increíblemente mínima.”

Entonces, durante unas vacaciones, se involucró románticamente con una americana que creía en Dios. Aún peor “ella creía que el sexo sólo era posible dentro del matrimonio (una creencia más problemática incluso que el teísmo, si es que era en algo posible).” Esta relación hizo que Guillaume “pensara [en la fe]. ¿Qué buena razón había para creer que Dios existía, y qué buena razón para pensar que el ateísmo era cierto en verdad?”

“Mi propia incredulidad... era más una suposición razonable de la vida que la conclusión de un sólido argumento... Por lo que comencé a tomarme la cuestión en serio, a pensar objetivamente en su credibilidad.”

Para ello, comenzó a leer la Biblia y le oraba a Dios como “experimento”.

“Si hay un Dios, entonces estoy aquí, lo estoy buscando, por qué no te me revelas? Me abro a ti.” Yo no estaba (abierto) realmente, pero imaginé que eso no detendría a Dios si Él

realmente existía. Así que leí en los evangelios sobre este Jesús de Nazaret.

“Estaba más bien impresionado por la forma en la que Él manejaba las conversaciones, y la sabiduría de algunas de sus réplicas... este hombre sabía lo que estaba haciendo, Él hablaba con autoridad, y de alguna forma me hacía sentir incómodo.”

“Parecía claro que Jesús era por lo menos algún personaje de la historia que caminó por Palestina en el primer siglo, y aparentemente Su historia era lo suficientemente llamativa

como para que estos antiguos seguidores suyos la creyeran, e incluso sufrieran por predicar Su muerte y resurrección... Yo sabía que en algún momento yo tenía que dar una cuenta coherente de quién yo pensaba realmente que era Jesús. Pero nada de esto estaba cercano a cambiar mi punto de vista o mis hábitos.”

Guillaume no podía visitar una iglesia porque viajaba cada fin de semana por el voleibol. Sin embargo, dos semanas después de que se le inflamara el hombro y no pudiera jugar,

decidió ir a la iglesia “para ver lo que hacían esos cristianos cuando se reunían... Francamente, fui a esa iglesia al igual que iría al zoológico: para ver algunos animales extraños y exóticos de los que había leído en los libros... Recuerdo que pensé que si alguno de mis amigos o familiares me veían ahí dentro del edificio (¡de la iglesia!) me moriría de vergüenza.”

Al final del culto Guillaume habló con el pastor y esto posibilitó una serie de diálogos entre los dos.

“Él me dio una guía de estudios que había escrito, que contenían lo básico de la fe cristiana... La seguí minuciosamente en casa.” Pero, aunque el Cristianismo comenzaba a tener sentido, Guillaume todavía se preguntaba ‘¿por qué tuvo que morir Jesús?’

En respuesta a su pregunta,

“Dios reactivó mi conciencia. Esa no fue una experiencia placentera. De repente me di cuenta de una verdad que yo conocía pero que había tratado mucho de suprimir... por mí, por eso fue que Jesús tuvo que morir... por mí... Él cargó sobre sí mismo el castigo que yo merecía, para que en la justicia de Dios, mis pecados fueran perdonados libremente, por gracia como un regalo, más que por mis propias obras de justicia o rituales religiosos... Así que acepté todo: puse mi confianza en Jesús, y le pedí que me perdonara de la forma en que el Nuevo Testamento prometía que Él lo haría.”

Este gran paso tuvo un impacto significativo en la vida de Guillaume. “La culpa ya no estaba, y recibí la libertad y el perdón que Jesús prometió. Toda esta historia mía comenzó a tener sentido y a mostrar un propósito: había experimentado al Dios vivo, quien se me reveló en la persona de Jesucristo. Yo estaba dentro.”

Guillaume ha obtenido desde entonces un doctorado en Teología Sistemática y Filosófica, se casó, y ahora tiene hijos.

Él concluye: “Yo no estaba buscando a Dios; no lo busqué, y no lo quería. Él me buscó a mí y me alcanzó, me amó aun cuando yo era pecador, derribó mis defensas, y decidió derramar

Su gracia inmerecida (amor), para que Su Hijo fuera glorificado, y para que, yo fuera salvo de mi pecado por gracia a través de la fe, y no por obras; ese es el don de Dios, para que nadie se gloríe (Ef. 2:8-9). Ese es el Evangelio, y es una buena noticia que vale la pena creer.” ●

Este artículo es de james-bishopblog.com, y es usado con permiso.





Lara Silva (en el centro) como Edén, con María Magdalena (representada por Elizabeth Tabish, a la izquierda) y Tamar (por Amber Shana Williams) en *The Chosen (Los escogidos)*, serie 3.
Debajo: Lara con Shaha Isaac, quien hace el papel de su esposo Simón Pedro.

Papel de elección en la serie Chosen

Lara actriz Lara Silva, de 33 años, ha recorrido un largo camino pasando de brincar por caminos muy polvorientos como niña que creció en Brasil, a actuar ahora en la galardonada serie televisiva que ha batido records *The Chosen*. Ella dice que se lo debe todo a una serie de decisiones que han cambiado su vida y que las tomó al cumplir sus 20 años.

Lara nunca conoció a su padre biológico y su madre la dejó al cuidado de su abuela y se mudó a América cuando ella tenía 3 años, prometiendo regresar por ella cuando tuviera un hogar estable para que ella creciera. Tres años después, su madre regresó. Para ese tiempo, había conocido al hombre que ahora Lara considera su padre, aunque se divorciaron cuando Lara tenía 10 años.

“Como mi mamá se convirtió en madre soltera, ella tuvo que cambiar mucho de trabajo para conseguir alimentos y una casa para nosotras,” dice Lara a los estudiantes en *The King’s Academy*. “Recuerdo que a veces tenía que buscar en toda la casa para encontrar algún dinerito suelto cuando no teníamos comida... tuve que crecer realmente rápido.”

Lara comenzó a trabajar a la edad de 14 años en una hamburguesería para poder pagar su teléfono y sus

actividades extracurriculares.

Después de la educación superior, Lara entró en la universidad de ciencias para hacerse enfermera, pero “después de dos semestres realmente me sentía perdida y confundida y completamente drenada... Era tan infeliz y me sentía tan fuera de lugar... Simplemente tomé mi propia decisión de manera abrupta de dejarlo, lo que luego me hizo sentirme perdedora y poco perseverante, y sentirme aún peor sobre mí misma.”

Lara comenzó a trabajar en restaurantes pero fue plagada por la depresión.

“Una de mis mejores amigas y compañera de cuarto en ese tiempo me hizo una de las preguntas más importantes que es: ‘¿Qué era lo que hacías la última vez que te sentiste realmente feliz?’”

Con el tiempo, se dio cuenta de que fue cuando estaba en la escuela de actuación artística en la escuela primaria. Su amiga la alentó a tratar de volver a eso. Lara buscó online para encontrar clases locales de actuación, pero pronto las dudas la asaltaron.

“Pensé, ‘¿Qué es lo que estoy haciendo? Estoy muy vieja para comenzar. ¡No lo voy a lograr. Esto es una locura!’”

A pesar de las dudas, Lara se presentó a la primera clase de actuación e inmediatamente supo que estaba en el lugar correcto.

Para ese mismo tiempo más o menos, Lara salía con un hombre que era cristiano y que la invitó a la iglesia con su familia. La relación no funcionó, pero cuando fue tiempo para Lara mudarse para ir tras su carrera de actuación, él vino a verla y a despedirse.

“Él me hizo otra de las preguntas más importantes de mi vida: ‘Te estás mudando sola para otro estado, yendo tras lo que parece un sueño imposible para muchos, ¿no quieres la guía y la paz de Dios en medio de toda esta inseguridad?’ ... Con lágrimas corriendo por mi rostro, le dije, ‘¡Sí, sí quiero eso!’”

e hice la oración más importante de mi vida (similar a la de la página 11) y fui salva.”

Lara consiguió una Biblia y dice que la misma y su relación con Dios se convirtieron en su brújula y su mapa para su vida por siempre.

Dos años después, cuando Lara tenía 26 años, empacó todo lo que tenía y se fue a Atlanta, donde comenzó a trabajar en un restaurante y conoció a su futuro esposo. También conoció a una chica cristiana que estaba filmando una película en Atlanta. Cuando la película terminó, la amiga de Lara se mudó a Los Ángeles, donde encontró trabajo en una oficina de casting. Supo de una nueva serie sobre la vida de Jesús y Sus discípulos llamada *The Chosen* y alentó a Lara a ir a la audición.

Hizo la audición para el papel de María Magdalena, pero cuando el director, Dallas Jenkins la vio, decidió que Lara encajaría mejor en el papel de Edén. Edén es la esposa de uno de los discípulos de Jesús, Simón Pedro. Ella no aparece en la Biblia pero había sido creada para la serie.

“Edén es una increíble mujer de fe,” explica Lara. “Ella ama a su esposo Simón Pedro y al Señor con fiereza. Ella siempre está al lado de Simón, animándolo a confiar en el Señor, mientras emana gracia, fortaleza y a veces un poquito de frescura... ella ha inspirado a muchas mujeres y hombres en todo el mundo. He recibido tantos mensajes diciéndome cómo Simón y Edén reflejan cómo debe ser un matrimonio, y que iyo soy la esposa perfecta! Nunca esperé eso ni tampoco esperé que el papel que estoy haciendo significara tanto para las personas... es asombroso ser parte de un show basado en la fe, especialmente porque soy cristiana... Estoy usando mi talento para contar una historia. A veces, me hallo arrojándome y orando antes de una escena emocional porque a veces, toma tras toma, te sientes cansada y tus ojos están secos y no sabes si puedes llegar al final, pero con la fortaleza de Dios, es como he podido atravesar por estas emociones. Me di cuenta de que no puedo lograrlo y hacerlo sin la ayuda de Dios.”

The Chosen, la tercera serie de la que ha sido lanzada, está disponible para ver gratis en la app *Chosen*. •



¡Finalmente soy libre!

POR YVONNE ANTONIO

Al crecer en Bélgica, tuve que lidiar con mucho bullying por el color de mi piel. En toda la enseñanza media y superior, batallé con profundas inseguridades. Aunque luchaba para encontrar mi propio sentido de auto valía, tenía la atención de los chicos; como resultado, fui llevada a creer que mi valor provenía de mi sex-appeal. Me consumí en mi lujuria, lo cual resultó en una serie de problemas, incluyendo una preocupación con la pornografía y la masturbación.

En medio de todo esto, siempre tuve ese sentimiento rezongón de que estaba haciendo algo malo. Par entonces, creía en la idea general de Dios, pero no sabía mucho sobre Él y con seguridad, no seguía a Jesús. Esta falta de una relación, aparejada con mi necesidad de validez humana, resultó en una gran soledad. Después de un tiempo, caí en la depresión. Me quedaba en mi habitación por días enteros y, con el tiempo, comencé a pensar en el suicidio.

Fue más o menos para ese tiempo que me topé con unos cuantos sermones y testimonios en YouTube. Escuché uno de ellos, luego otros, finalmente muchos. Mi interés en el Evangelio de Cristo creció hasta el punto en que, una noche me encontré buscando en Google “¿Cómo puedo entregarle mi vida a Jesús?” Encontré una oración online. Al leerla, sentí el impulso inmediato de ir a la sala de mi familia.

Al llegar allí, me encontré con una paz inmensa- “la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento” (Filipenses 4:7). Declaré a Jesús como mi Señor, bien alto, y resolví seguirlo. Inmediatamente, mis pensamientos suicidas desaparecieron. ¡Literalmente desaparecieron, así por así! Yo estaba en shock, por no decir más. Había escuchado que Jesús podía lograr tal sanidad, pero yo estaba anonadada de que lo había hecho para mí.

Aunque muchas de mis luchas desaparecieron de la noche a la mañana, continuaba sufriendo de la adicción a la masturbación. También seguía ansiando mi validez externa. De manera no sorprendente, me encontré de repente en una relación. Él era creyente, pero por supuesto, las cosas no funcionaron y terminamos rompiendo la relación. Por un tiempo, sufrí esta pérdida... entonces, el Señor me mostró que yo había estado adorando a mi novio en vez de a Él. “Estabas tan enfocada en ser una buena novia que te olvidaste de mí,” me dijo. “Primero necesitas ser mi hija.” Estuve tan convencida. Era cierto; Me había enfocado completamente sólo en mi novio- incluso mis intentos por vencer el pecado, estaban enraizados en el deseo de ser lo suficientemente buena para él.

Me arrepentí de esta idolatría y, unos pocos meses después, me bauticé. Este fue un punto de partida para mí ya que el simbolismo de ser literalmente lavada, me capacitó para aceptar la nueva vida que me fue dada por Cristo. Había estado por mucho tiempo dentro de un ciclo de caída en pecado, avergonzándome por el pecado, sintiéndome condenada y derrotada, y luego repitiendo el pecado. Pero, una vez que finalmente acepté que ya había sido lavada y liberada como resultado de la muerte de Jesús en la cruz, me encontré capaz de caminar en libertad de mi pecado.

Mientras más tiempo pasaba orando, adorando, y leyendo la Palabra, más fuerte me hacía. Las personas creen que se acercarán más a Dios tratando de abstenerse del pecado, pero es al revés; si te mantienes cerca de Dios, Él mismo te capacita para abstenerse del pecado. Yo soy la prueba viviente de eso. Aunque aún tengo luchas, la lujuria ya no me gobierna- no como resultado de mis propios esfuerzos, sino sólo por la gracia de Dios (favor inmerecido).

En todo mi caminar con Cristo, esto ha permanecido claro: Si Él es nuestra prioridad, todo lo demás tiene su lugar. No mires al hombre para tu salvación y santificación- y eso te incluye a ti mismo. Simplemente no funcionará. Mira sólo a Dios. Enfócate en Él y en Su Palabra- porque Él es “de donde viene nuestro socorro” (Salmos 121). •

Contado y editado por Adira Polite y publicado originalmente en *Then God Moved*.



Yvonne Antonio

PINGÜINO ENVIDIOSO Una Caricatura Alegre por Mike Waters



El corazón tranquilo da vida al cuerpo, pero la envidia corroe los huesos.

– Proverbios 14:30 NVI



ESCAPE DE LAS DROGAS Y DELITOS

La sudafricana Joybelle September entraba y salía de la cárcel hasta que sus ojos fueron abiertos.

POR JOYBELLE SEPTEMBER

Todo comenzó con la Mandrax, dagga (Mariguana) y el alcohol. Estaba a mitad de mis 30 años. Poco después de que comencé a abusar de estas sustancias, comencé a dejar de cambiar de trabajo. No

puedes mantener un trabajo si no te aparecen, así que comencé a cambiar de un trabajo para otro. Con el tiempo, conocí a un grupo de ladrones de tiendas. Eso era y punto. Escogíamos un barrio, robábamos artículos, los vendíamos y luego dividíamos las ganancias. El trabajo era simple. Mejor aún, me permitía

continuar con mi vida fiestera.

Entonces, me capturaron. Yo tenía 32 años cuando fui a prisión por primera vez, y luego de eso, entré muchas veces. Estaba tan mal que mi propia hija me entregó una vez. Mis sentencias iban desde un par de meses hasta seis años.

No estaba pensando en Dios durante los primeros años. Honestamente, no quería tener nada que ver con Él. Crecí rodeada de cristianos y no era fan de ellos.

Ellos predicaban del Dios de ira, pero se callaban sobre el Dios de amor. Cuando dejé de ir a la iglesia y me metí en problemas, ellos me juzgaron y me abandonaron.

Pensé que Dios no me quería- ¿por qué lo buscaría? Y encima de todo eso, no me gustaban las reglas de la iglesia local. No se podía usar labial, ni aretes, ni cortarse el cabello y a mí me gusta la elegancia. ¡Eso no funcionaba para mí!

En la prisión, no quería ir a la iglesia, pero las internas no teníamos opción bajo el apartheid. Así que tenía que ir, pero usaba esto como una

oportunidad para mis negocios, para el contrabando, ese tipo de cosas.

Todavía, me dedicaba bastante a los delitos. Y mientras me involucraba en ellos, más me alejaba de Dios.

No fue hasta mi sentencia más larga, la última, que las cosas comenzaron a cambiar. Yo estaba en la Prisión de Máxima seguridad de Pollsmoor, la misma prisión en la que estuvo una vez Nelson Mandela. Poco después de llegar allí, otra interna comenzó a invitarme a los estudios bíblicos.

Ella se mantuvo invitándome una y otra vez y con el tiempo le dije: “¿Sabes qué? Para quitarme a esta mujer de arriba, déjame ir a este estudio de la Biblia.”

Cuando llegué allí, vi que había algo en los voluntarios cristianos. Había algo en ellos que me atraía. Así que volví sólo para verlos. Y entonces volví una y otra y otra vez.

Como quería tener ese algo que ellos tenían, eventualmente me uní a la clase teológica de ellos. Sin aviso, mis ojos fueron abiertos. De repente, entendí que Dios era un Dios de amor. También me percaté de que Él me

quería y que, por la Cruz, Él podía perdonarme y lo haría.

Si alguien me hubiera dicho que yo terminaría entregándole mi vida a Cristo, yo me hubiera reído y le habría dado la espalda.

Pero sucedió, ¡Gloria a Dios! Y desde ese día en adelante, mi vida más nunca fue la misma. Perdí toda atracción por mi antiguo estilo de vida.

Mis ojos se abrieron al dolor que yo le había causado a otros, y no quería tener ninguna parte en ello. Quería una vida diferente- y Dios me la dio. Salí de la prisión en el 2002, para nunca más regresar.

Ahora, dirijo estudios bíblicos y programas de justicia restauradora en las mismas prisiones en que una vez estuve. Me relaciono con las internas.

Hablo su propio lenguaje, por eso ellas confían en mí. Se abren conmigo.

Por eso, las puedo ayudar a alcanzar grandes avances. Muchas de ellas piensan que son una causa perdida, pero hago todo lo que puedo para ayudarlas a entender que no hay nada que Dios no pueda cambiar.

No hay causas perdidas para Dios. Él no se rinde. Siempre les digo a ellas, “No hay nada que tú puedas hacer que logre que Dios te vuelva la espalda.”

Muchas de ellas son dañadas por una mala enseñanza. Muchos ministros predicán la salvación, pero pocos predicán la sanidad.

Ellos no hablan de del quebrantamiento humano, por lo que cuando las personas resbalan y caen en pecado, las iglesias los abandonan.

En vez de intentar sacarles de sus problemas, ellos dicen: “Sabía que no lo lograrías.” Las iglesias están ignorando la realidad del pecado. Ellos deben lidiar con el quebrantamiento. Deben ofrecer consejería.

Las personas que están tras las rejas están en lugares oscuros, pero tengo palabras de esperanza para ellos.

Vi a Dios cambiar mi vida, sé que Él lo hará para ellos también.

Pasé de abrazar una vida de delitos y drogas a guiar a las personas para que dejen este tipo de vida. Todo es diferente ahora. Soy cercana a mi familia. Contra todos los pronósticos, he vivido para ver a mis siete nietos y cinco bisnietos. Dios lo hizo. Y algo muy cómico, la hija que una vez me entregó a la policía, es la persona que conduce para llevarme a la iglesia cada Domingo.

“**Pasé de abrazar una vida de delitos y drogas a guiar a las personas para que dejen este tipo de vida.**”

¿Hay salvación para un sicópata?

POR IRELAND DANIEL (ABREVIADO)

Queriendo “desatarse” de las normas de la sociedad, David Wood decidió desobedecer las reglas de la peor y más grande forma, asesinando a alguien. No simplemente a cualquiera. Desarrolló un plan para matar a su propio padre.

“Algunas personas no quieren vivir como ganado,” explica David en Apologética de Hechos 17 en su canal de YouTube.

“Algunos no quieren seguir ese patrón que se espera que todos sigamos mecánicamente.

“Algunos más bien le romperían la cabeza a alguien, o formarían un tiroteo en un teatro, o caminarían por el vestíbulo de su escuela apuñaleando personas. ¿Por qué no hacerlo? ¿Por qué está mal? ¿Por tu abuela? ¿O es que las personas tienen valores intrínsecos?

“Los seres humanos eran (para mí) nada más que máquinas propagadoras de ADN.”

Desde su niñez, David tuvo tendencias sicópatas. Fue muy influenciado por una vida hogareña violenta, un vacío moral atea y la filosofía destructiva del nihilismo (la creencia de que la vida no tiene sentido). Fue esta mezcla venenosa la que creó el monstruo en el que se convirtió.

De niño, cuando su perro murió, la madre de David lloró, pero él no sintió nada. Llorar no iba a cambiar el hecho de que estaba muerto, así que, ¿por qué lloras? pensó él.

Años después, cuando murió su amigo, David tampoco sintió nada. Cuando su madre fue golpeada por un novio, no sintió nada.

David se convirtió en un quebrantador de la ley habitual. Irrumpía en casas, huía de la policía, y pisoteaba los jardines de las personas. Para David, la moralidad era, cuanto más, una “ficción útil.”

“Mi cosmovisión atea era... puedes matar 1,000 personas, o puedes pasar toda tu vida ayudando a la gente. No había una verdadera diferencia entre las dos cosas. También puedes hacer justamente todo lo que te dé la gana con el tiempo que tengas.”

David adoptó el auto concepto Nietzscheano de un ubermenscha (superhumano), creyendo arrogantemente que él era “Humanity 2.0”.



David Wood

Diagnosticado luego con trastorno de la personalidad antisocial, David no sintió remordimiento, ni culpa, ni sentido del bien y el mal. Su determinación de vivir “desatado” no conocía límites.

La noche en que planeó matar a su padre, el David de 18 años se sentó tratando de recordar algo malo que su papá le hubiera hecho. No pudo recordar nada. De todas formas, lo atacó con una mandarina. Su objetivo era matarlo, pero falló.

“Mi papá tuvo daño cerebral, pero sobrevivió al ataque.”

David fue arrestado y sentenciado a 10 años en prisión por “heridas intencionales.”

En la cárcel, conoció a un cristiano llamado Randy, de quien se mofaba. Con la intención de refutarlo, David comenzó a leer la Biblia.

En su octavo día de los 42 de ayuno que estaba haciendo para ganarle a Randy el suyo de 40, David se cayó y se golpeó la cabeza. Los carceleros pensaron que estaba haciendo huelga de hambre hasta la muerte, y lo llevaron a aislamiento monitoreado.

Pero algo cómico sucedió en la solitaria celda en la que leía la Biblia vorazmente.

“No había comido en días, y leí que Jesús

dijo, ‘Yo soy el pan de vida. El que a mí viene nunca tendrá hambre,’ recuerda Él. ‘Yo estaba obsesionado con liberarme de una sociedad que me tiene ahora atrapado en una celda, y leo, ‘Si el hijo os libetará, seréis verdaderamente libres.’”

El poder de la Palabra lo confundió. “Es algo escalofriante cuando sientes que un libro te habla,” dice.

Tres ideas desestabilizaron la cosmovisión de David: Primero: el diseño inteligente. “La célula viva básica es inimaginablemente más complicada que los ladrillos que conforman una pared y ellos no se pusieron solos allí, explica.”

“Segundo, no tenía sentido para mí que los discípulos fueran por voluntad propia al martirio para defender una mentira, si la auto promoción era el motivo para inventar una historia de la resurrección.

Tercero, comencé a preocuparme de que Jesús fuera realmente mejor que yo,” dice.

“Tenía dos creencias que simplemente no podían mezclarse. Por un lado, creía que los seres humanos eran simplemente bultos de células y que todo era inútil. Al mismo tiempo, creía que yo era el mejor, la persona más importante de todo el mundo. ¿Cómo es posible ser el ‘mejor bulto de células, más importante sin valor?’” pregunta él.

Porque para ser la mejor persona, tiene que haber un estándar de lo bueno establecido por alguna fuente externa, como Dios.

Si eso es así, se percató él, él no era el mejor; Jesús lo era.

David cayó sobre sus rodillas en esa celda en 1996. Haciendo una oración que aprendió en un estudio bíblico en la prisión, finalmente el sicópata reconoció que era un pecador que necesitaba un Salvador.

“Si puedes hacer algo conmigo, eres bienvenido para hacerlo,” oró.

“Cuando me senté después de hacer esa oración, el mundo entero parecía diferente, como que todo tenía un color diferente. Por primera vez en muchos años, no quería hacerle daño a nadie.”

La pelea de toda una vida contra Dios terminó. Por primera vez, David sintió paz-una paz tranquila que le ha durado hasta este día.

Después de cinco años tras las rejas, fue liberado en el 2000. Ahora, con 46 años, David tiene un Doctorado en Filosofía y dirige el canal de Apologética de Hechos 17. Él y su esposa Marie tienen cinco hijos.



Sydney McLaughlin de los Estados Unidos en acción en la semifinal dos de los 400 metros con valla femenino, durante los Juegos Olímpicos del Verano el 2 de Agosto del 2021 en Tokio, Japón. (Foto por Tim Clayton/Corbis via Getty Images).

TEMPORADA DE ÉXITO

La estrella estadounidense de la pista Sydney McLaughlin (de 22 años ahora), es una vallista y velocista americana que obtuvo el oro en los 400 metros con valla y en la carrera de relevos de 4x400 metros en los Juegos Olímpicos de Tokio (celebrados en el 2021).

También tiene el record mundial (que batió al anterior por unos 8 segundos más en los recientes Campeonatos Mundiales de Atletismo) y los records olímpicos de los 400 metros con valla.

Aunque Sydney trata de limitar el uso de sus medios sociales porque los considera una distracción, en Agosto del 2021, ella escribió una larga publicación en Instagram glorificando a Dios.

“Permítanme comenzar diciendo, qué honor es para mí poder representar no sólo a mi país, sino también al Reino de Dios,” escribió ella. Lo que tengo en Cristo es mucho más grande que lo que tengo o lo que no tengo en mi vida. Es mi oración que mi vida sea un reflejo claro de la sumisión y la obediencia a Dios. Incluso cuando no tiene sentido, incluso cuando no parece posible. Él hará una senda donde no hay ninguna. No para mi propia gratificación, sino para su gloria.

“Nunca he visto a Dios fallar en mi vida. En realidad, ni en la vida de nadie. Simplemente porque no gane todas las carreras, o se cumplan todos los deseos de mi corazón, eso no quiere decir que Dios ha fallado. Su voluntad es PERFECTA. Y él me ha preparado para un momento como éste. Para que use los dones que Él me ha dado para llamar toda la atención hacia Él.

“Bicampeona olímpica, Campeona Olímpica, Recordista mundial.

“Gracias a ti Dios.”

El período de 2020-21 fue un gran año para la atleta, junto con sus medallas, ganó también un anillo de diamantes, cuando se involucró con el jugador de la NFL Andre Levron

Jr, y- más importante aún - algo que cambió su vida, más que esos eventos- Sydney se bautizó también (inmersa en las aguas) como declaración de su decisión de entregar a su vida y seguir a Cristo.

En Noviembre del 2020, publicó un video de su bautizo en una playa en LA, y dijo, “Por veinte y un años he corrido por el mejor regalo que pueda recibir. Y por su gracia, he sido salva. Ya no vivo yo, sino que vive Cristo en mí. Mi pasado ha sido limpiado por mi Señor y Salvador, Jesucristo.”

Sydney explicó a Movieguide lo que la hizo tomar esta decisión: “Crecí en un hogar cristiano. Iba a la iglesia todos los domingos. Mis padres nos criaron en los principios bíblicos, y por mucho tiempo, siempre supe que Dios existe y sabía que definitivamente Él jugaba un papel importante en mi vida, pero no tenía una relación con él. “Honestamente,



Sydney McLaughlin de los Estados Unidos sonríe con la medalla de oro después de la Final de los 400 metros con valla femenino en los Juegos olímpicos del 2020 en Tokio, Japón, el 4 de agosto del 2021. (Foto por Li Yibo/Xinhua via Getty Images).

ni siquiera entendía la importancia o propósito de Jesús y de cómo todo eso terminaba. Por lo que era algo más bien de lo religioso del bien y el mal, [más que] de una verdadera relación, conexión e intimidad,” explicó.

“Pero yo no creía que hubiera ninguna libertad en [rendirse a Jesús]. Y yo temía que haciendo eso estuviera entregando mi individualidad y mi identidad. Así que como que lo pospuse y simplemente me fui por el mundo y viví una vida muy secular que nunca me satisfizo. Nunca me sostuvo y podía escuchar vívidamente a Dios preguntarme un par de veces, ‘¿Estás agotada? ¿Estás lista para entregarme tu vida? ¿Estás lista para dejarme tener el control?’ Y yo literalmente le decía ‘no.’”

Ella continuó: “Dios no puede forzarte a amarlo. Así que seguí mi camino. Llegué a un punto donde simplemente me deprimí tanto y busqué desesperadamente algún tipo de propósito, porque mucho de ello lo tenía sólo enfocado en la pista. Mucho de ello lo tenía en las relaciones, y ninguna de esas cosas funcionaban o me sostenían.”

Sin embargo, llegada la COVID, Sydney se vio forzada a pasar más tiempo sola y comenzó a escuchar sermones y a leer la Biblia “... cosas que normalmente no hacía diariamente,” admitió.

“Hice que algunos de mi iglesia... hicieran estudios bíblicos conmigo e incluso Andre me invitó a un estudio bíblico de la NFL, y estuve en comunión con personas que realmente vi que vivían con esa libertad, y con ese gozo que Jesús da. Con el tiempo, fui capaz de construir mi propia relación con Jesús.

“Andre es una de las mejores cosas que me ha sucedido,” dijo ella. “Más allá de ser un amigo tan asombroso, él es un gran hombre de Dios. Él me ha ayudado en mi caminar con Cristo y siempre me ha alentado constantemente en

eso. Y ha sido algo tan maravilloso simplemente tenerlo como ejemplo de lo que significa vivir como Jesús. Y verdaderamente, eso es lo que más me atrae de él.”

Sydney dijo que el capítulo 3 de Colosenses fue crucial para ella y abrió sus ojos en cuanto a vivir para Dios. El capítulo comienza: Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

“Ser capaz de vivir una vida guiada por Dios, y entender Su amor por mí que me sostiene más que cualquier cosa secular en este mundo, me ha dado una nueva perspectiva sobre todo. Y sé que es un viaje constante, pero definitivamente, una de las mejores decisiones que he hecho en toda mi vida,” afirma Sydney.

“El amor de Dios por ti nunca cambiará a pesar de lo que hagas o dejes de hacer,” añadió. “Al final del día, siempre y cuando le dé el 100 % de lo que tengo a Él, lo demás no importa. Yo pensé que era una atleta de la pista. Pensé que era una influencer de los medios sociales... pero

“**La pista no es lo que me define, es simplemente lo que hago.**”

ahora he comprendido que primero y más importante, soy una hija de Dios. La pista no es lo que me define, es simplemente lo que hago. Es la oportunidad que Él me ha dado de devolverle toda la gloria a Él.

“Cristo me ha limpiado y me ha lavado y me ha hecho limpia. Hay tanta

belleza en eso simplemente, y en la gracia, la inmensurable cantidad de gracia que Él me mostró y que no merezco.

“Simplemente ha sido asombroso descansar en la simpleza del amor de Dios. Ha sido un disfrute sentirlo simplemente, y entonces ahora, como el fluir del amor que he recibido, poder compartirlo con otros a mi alrededor.”

DISTRIBUCIÓN